

Tema 3: Pedro

Unidad: Andrés

I. Base bíblica

Lucas 5:10

y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres.

II. Texto de desarrollo

Juan 21:18-19

De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. 19 Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: Sígueme.

III. Introducción

Pedro es el discípulo de Jesús de quien tenemos más detalles, no solamente de su conversión, sino también de su educación para venir a ser lo que Jesús le dijo, desde el primer momento que lo conoció: "Tu eres Simón... desde hoy serás pescador de hombres"

La vida de Pedro es una serie de altibajos, como es, por lo general, la de muchos cristianos. Jesucristo nos llama para un gran propósito y las lecciones que Pedro recibió son de gran enseñanza para todos nosotros.

El señor Jesucristo moldeó la vida de estos doce hombres, cuyo carácter era diferente uno de otro. Pedro tenía muchos defectos, era impulsivo, impetuoso, vanidoso, conflictivo y confiado en sí mismo, pero Jesús vio en él un material precioso para Su reino.

Pedro es el más prominente de los doce apóstoles en los Evangelios, y destacado líder de los primeros años de la iglesia cristiana. Su nombre original era Simón, un nombre griego muy común, o más propiamente, Simeón, un nombre hebreo muy popular. Era oriundo de Betsaida, hijo de Jonás. Como había nacido en Galilea de los gentiles, podía hablar en griego, a la vez que su arameo natal estaba lleno de provincialismos en cuanto a pronunciación y dicción. Él y su hermano Andrés se dedicaban a la dura ocupación de pescadores en el mar de Galilea, y eran compañeros de Juan y Jacobo, los hijos de Zebedeo. Era casado y en la época en que Cristo ministraba en Galilea, vivía en Capernaúm. □ (Mundo Hispano)

Petros: un (pedazo de) roca; como nombre, Pedro. A este apóstol de Jesucristo se le llama de maneras diferentes en las Escrituras: por el nombre hebreo "Symeón", el griego "Simón" (de una raíz hebrea que significa "oír; escuchar"), "Pedro" (nombre griego que solo se le aplicó a él en las Escrituras), su equivalente semítico "Cefas" (quizás relacionado con el hebreo kefím [rocas]).

Juan 1:40-42

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. ⁴¹Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). ⁴²Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).

A. Llamado de Pedro

Pedro fue presentado personalmente a Jesús por su hermano Andrés. Luego de un período en el que acompañó a Jesús en la primera parte de su ministerio en Judea, Pedro volvió a su ocupación habitual. □□ Al comenzar el ministerio de Cristo en Galilea, Pedro y Andrés, junto con Jacobo y Juan, fueron llamados por Jesús para estar con él en forma permanente y aprender a ser pescadores de hombres. Al crecer la obra, Jesús eligió a 12 de sus seguidores para ser sus discípulos más cercanos, para capacitarlos en forma especial. En las listas de estos 12 discípulos, designados apóstoles, Pedro siempre es mencionado en primer lugar. □ (Mundo Hispano)

Cuando consideramos el increíble ministerio de Jesús, no sorprende que Él usara seres humanos para que lo ayudaran, especialmente unos que tenían tantas fallas como aquellos que eligió, entre los cuales estaba Pedro. Si consideramos la condición de la humanidad caída, cualquiera que él eligiera tendría defectos morales.

El apóstol Pedro, personaje esencial en los principios del cristianismo, también llamado Simón, fue un rudo y sencillo pescador del lago de Genesaret, que vivía con su esposa y su suegra, en la aldea de Betsaida, en la región de Galilea. Pedro, figura de primer orden y de firme valor teológico en razón del ministerio que le confió el propio Jesucristo, siempre encabezó la lista de los doce amigos del Señor. Él mismo se nombró como "siervo y apóstol de Jesucristo" y "testigo de los padecimientos de Cristo". Desde luego, se convirtió en uno de los testigos más audaces de la fe y en el apóstol más citado del Nuevo Testamento en general, y de los cuatro Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, en particular, que lo presentan bajo muy variados aspectos. También es citado por Pablo en sus epístolas, incluyendo la Epístola a los Gálatas, donde lo refiere como una de las tres columnas de la iglesia de Jerusalén, un "pescador de hombres".

Jesús no buscó sus discípulos en las escuelas ni en el templo, sino en sus lugares de trabajo. No fue a buscar personas enclaustradas, separadas del mundo; sino a hombres que estuvieran inmersos en las responsabilidades de la vida cotidiana. Quería gente que supiera ganar su pan con el sudor de su frente. Dios nunca llama a personas ociosas.

Aquí vemos a Cristo llamar a cuatro pescadores que habían pasado toda la noche pescando y que ahora estaban limpiando las redes. Así había sucedido con muchos profetas, en el Antiguo Testamento, como por ejemplo: Eliseo, que estaba arando con doce yuntas de bueyes. (Pastor Roberto Girón)

Juan 1:42

Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro)

Mateo 4:18-19

Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. 19 Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. 20 Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. □

1º Reyes 19:19-21

Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. 20 Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo? 21 Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía.

1º Samuel 16:11

Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí. □

B. La formación de Pedro

Su formación consistiría en caminar detrás de una persona, de Jesús. Fue llamado a "estar permanentemente con él", compartiendo su vida y visión. La formación se llevaba a cabo en aquellos lugares que conformaban su vida cotidiana: la casa, el trabajo, el camino, junto al mar, en la barca. Por supuesto, no se trataba de una formación donde el énfasis estaba en lo académico, sino que quería inculcar en ellos un estilo de vida.

Lo que el Señor pretendía era conservar su personalidad y oficio, pero santificados, con metas más altas y gloriosas. Pensemos en Pedro como el gran evangelista en el día de Pentecostés, cuando tres mil personas se convirtieron después de una predicación suya.

La formación que había adquirido, junto con su liderazgo, involucraría autoridad como la de un mayordomo, cuyas llaves simbolizarían su responsabilidad de administrar los asuntos de toda la casa. Pedro ejercería su liderazgo con Su autoridad para atar y desatar.

El relato de los primeros años de la iglesia en Hechos, nos hace ver que Pedro cumplió su papel. Pero la misma autoridad la compartieron los demás discípulos, por lo tanto, Pedro era un dirigente representativo en vez de tener un mando supremo.

Qué inconveniente para el carácter del seguidor de Jesús es la ambición mundana de ser el más grande, sabiendo que Cristo asumió la forma de siervo y se humilló hasta la muerte de cruz! En el camino a la dicha eterna tenemos que esperar ser atacados y zarandeados por Satanás. Si no puede destruirnos, tratará de hacernos desdichados o de angustiarnos. Nada precede con mayor certeza a la caída de un seguidor confeso de Cristo, que la confianza en sí mismo, con desconsideración por las advertencias y desprecio del peligro. A

menos que velemos y oremos siempre, podemos ser arrastrados en el curso del día a día. Si los creyentes confían en sí mismos caerían, pero son mantenidos por el poder de Dios, y la oración de Cristo. Aun Jesús, conociendo los defectos y carácter de Pedro, no le impidió ejercer el ministerio. (Pastor Roberto Girón)

Mateo 16:16-17; 22

Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. 17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. □

22 Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. □

Lucas 22:31-32

Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; 32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos. □

Mateo 26:33

Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.

Mateo 14:31

Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?

C. Su ministerio

Habiéndose “vuelto” del temor, causado en gran parte por su excesiva confianza, Pedro tenía que ‘fortalecer a sus hermanos’ en cumplimiento de la exhortación de Cristo y hacer una labor de pastoreo entre Sus ovejas, de modo que Pedro desempeñó un importante papel en la actividad de los discípulos, después de la ascensión de Jesús al cielo.

Su liderazgo en la iglesia primitiva no terminó en el Pentecostés. Él y Juan son los únicos apóstoles originales a los que se menciona más tarde en el libro de Hechos. Pedro se destacó también de un modo especial por los milagros que realizó; con la ayuda del Espíritu Santo se dirigió con valentía a los gobernantes judíos que les habían detenido a él y a Juan, y en otra ocasión actuó como vocero de todos los apóstoles ante el Sanedrín, donde declaró con firmeza su determinación de “obedecer a Dios antes que a los hombres” que se oponían a la voluntad de Dios. Después de aquella noche en la que negó a Jesús, Pedro debió sentirse muy satisfecho de demostrar su cambio de actitud y también de aguantar los azotes que los gobernantes le impusieron. Con anterioridad a su segunda detención, Pedro había sido inspirado para descubrir la hipocresía de Ananías y Safira y pronunciar el juicio de Dios sobre ellos.

Juan 21:15-17

Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos. 16 Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo:

Pastorea mis ovejas. 17 Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

Hechos 15:7

Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.

Hechos 3:6

Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

Hechos 5:15

tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. □

Hechos 2:40-41

Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil. □

Hechos 4:4

Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil. □

Conclusión

1ª Corintios 1:27-29

sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; 28 y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, 29 a fin de que nadie se jacte en su presencia.